Año IV. Sábado 24 de Enero de 1874. Núm. 770.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias escepto los Lunes y dias siguientes á festivos.

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



REDACCION.

Plaza de la Indpendencia, n.º 3, 1.º derecha.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

AGRICULTURA.

La edad de *cortabilidad* del roble no debe bajar de los 80 años; época en que en espesura empieza á dar semilla fecunda, ni ha de pasar de los 200 á 250 años, en que es muy fácil que se dañe y se inutilice el tronco. La mas conveniente es la de 120 á 140 años cuando crece en buen terreno, y de 160 á 180 en los terrenos de peor calidad, pues entonces ya ha adquirido las dimensiones convenientes para la mayor parte de sus aplicaciones. Pueden necesitarse piezas de mayor porte que las ordinarias, y en ese caso se eligen algunos árboles de los que tengan la configuracion mas á propósito, siendo conveniente que estén próximos á los caminos, los cuales pueden cortarse en cual quier época del *turno*, cuando haya llegado á adquirir las dimensiones convenientes.

El *turno*, es decir, el número de años en que ha de hacerse el aprovechamiento total de un monte, de modo que los árboles que hayan empezado á crecer al hacer la primera corta lleguen á la edad de *cortabilidad* y pueda volverse á empezar el órden de dichas cortas coincide con la citada edad, y por lo tanto debe ser de 120 á 180 años, segun el terreno y las aplicaciones que tratemos de dar á la madera.

La *corta* puede hacerse en cualquier época del año, y la *saca* de grandes piezas inmediatamente despues de aquella, para que no impidan ni estorben el desarrollo del nuevo repoblado.

—Un descubrimiento de los mas curiosos acaba de ser objeto de admiracion en el mundo agrícola. Un labrador francés observó que regando las legumbres y los árboles frutales con una solucion de sulfato de hierro se obtenian resultados maravillosos. Las judías ganaban en tamaño un 60 por 100, y lo que es mas de apreciar, su gusto al paladar era mas sabroso. Entre los árboles frutales á quienes mas aprovecha esa clase de riego figura en primera línea el peral.

—Es grande la proteccion que en todas partes se dispensa á los gorriones y demás animales útiles á la agricultura, y como prueba de ello diremos que en Australia se hace llevar en grandes jaulas los pájaros insectívoros de Europa destinados á proteger sus vegetales; igualmente sucede en los Estados Unidos; en Francia y Bélgica existen sociedades protectoras formadas por niños. Estos jóvenes miembros de esas asociaciones, por iniciativa de los maestros, toman gran interés en no destruir los nidos y en proteger los por necesidad contra sus compañeros menos compasivos ó menos ilustrados. De 347 nidos reconocidos y vigilados por los miembros de una de esas sociedades, 318 han salido adelante con sus crias. Fácil es calcular aproximadamente el número de pájaros nacidos, el número de insectos que aquellos se han comido, y la inmensa cantidad de productos agrícolas que habrian destruido estos insectos si hubieran vivido. Si este cálculo se hace extensivo á toda la superficie de Francia, se llega á una cifra que expresa una pérdida de muchos millones de francos. Todos los años son recompensados honorífica y pecuniariamente tanto los maestros como los pequeños protectores que mas se hayan distinguido en la práctica de sus doctrinas.

¡Cuánto ganaria nuestra agricultura si maestros y niños imitaran esta conducta!

¿Cuándo contará España con una sociedad que tienda á proteger los animales?

Hoy es sabido que la única causa de la enfermedad del trigo de que tratamos es la emision de glóbulos pulverulentos, ó sea el polvo negro de un parásito que se proyecta y fija en los granos sanos, siendo notabilísimos los estudios del célebre agrónomo aleman Kühn sobre la penetracion de la carie en los vástagos del trigo. Una de las causas que comunican la carie á los trigos es el uso de estiércoles fabricados con pajas que provengan de trigos atacados ya de dicha enfermedad.

—Durante mucho tiempo se ha atribuido á las nieblas, á la humedad y á otros meteoros la causa de la carie que ataca á los sembrados de trigo; sin embargo, esta enfermedad no ha dejado de presentarse lo mismo en los años secos que en los húmedos, así en la sombra como en el sol, y lo propio en los sitios abrigados que en los descubiertos. Otros autores han atribuido á los terrenos la causa de la carie, siendo así que se produce en las tierras buenas y en las malas. Por último, Tessier achacaba este siniestro á las siembras muy profundas, que en su sentir favorecian notablemente su desarrollo.

CARTAGENA.

De «El Imparcial» copiamos la siguiente carta:

«Cartagena 15 de enero.—Señor director de «El Imparcial.»—Mi querido amigo: triste y lastimosa ha de ser necesariamente esta carta, como que debe contener el pálido é imperfecto traslado de las impresiones recogidas durante el dia de hoy en el exámen de esta por tantos títulos desventurada poblacion. Esta mañana he recorrido las murallas, el que fué parque, y el arsenal. Este magnífico establecimiento marítimo, presenta el cuadro mas desconsolador que V. pudiera imaginarse.

Los magníficos almacenes abiertos, saqueados ó en completo estado de destruccion todos sus efectos; perdida la cantidad inmensa de jarcias que existian en estos depósitos; la suciedad y el abandono en todas partes y los terribles efectos de los proyectiles en todos los edificios. Indudablemente contra los proyectiles de hoy no hay construcciones posibles. El almacen general de efectos y el parque son una prueba de ello. El dique flotante está sumergido: se ignora aun si tiene algun desperfecto: en la dársena se ven los extremos del vapor «Estremadura» y del falucho «Isabelita», sumergidos tambien por efecto de los proyectiles. Los cuarenta mil cajones que existian en el arsenal están abiertos, rotos y vacíos. De los efectos apresados á los vapores mercantes, los que no se han repartido los cantonales, los han arrojado al mar: solo de papel hay una cantidad inmensa flotando en la dársena. Me han acompañado en la visita dos marineros insurrectos de los que no han querido embarcarse.

Estos me han asegurado que Delbazo murió en el navío «Francisco», hoy destinado á ponton; no es cierto, pues, que subiera á Galeras. En los depósitos del arsenal, me mostraron tambien el trigo que aun quedaba á los insurrectos: no era en gran cantidad; en cambio tenian un número infinito de barriles de sardinas y de salazones. Salí de aquel punto con el ánimo contristado. ¡Espanta el considerar el número de millones perdidos para el Estado, solo en aquel lugar!

Por la muralla he podido recorrer y examinar exactamente la poblacion. La casa que exteriormente no está destruida, en el interior han hecho un efecto horrible los proyectiles; calles enteras puede decirse que solo son hoy un monton de escombros, y las rejas y balcones pueden en muchísimos edificios cual colgaduras flotantes. Solo la calle Mayor se ha librado de este desastre.

Y sin embargo, amigo mio, todo esto es pálido ante el espectáculo que ofrecen las ruinas del parque. Los he recorrido todos, acompañando por cierto á dos bellísimas ladys inglesas, que con su marido y misters Austinch y Morch, intentaban en vano penetrar en aquellas ruinas.

Yo les ofrecí el pase de que me habia provisto desde los primeros momentos, y con él pudimos penetrar todos en aquel monton de verdaderas cenizas. ¡Qué fuerza tan infernalmente espantosa la de la pólvora! De aquel magnífico edificio, tan sólido, solo queda en pié el ala Sur, y el baluarte que dá al campo: el resto es un monton de ruinas. Trescientas y tantas víctimas van extraidas, y hácense subir las que restan debajo de los escombros á mas de 400. Fué extraido un hombre vivo aun despues de dos dias; el desgraciado creia que habia pasado en aquel estado una semana.

Mas de cincuenta de las pesadas rejas del edificio han ido volando por cima de las murallas á parar al campo. Una de ellas fué lanzada por la explosion contra una casa frontera; y allí penetró en la pared como pudiera haberlo hecho un proyectil. En las casas circunvecinas se abrieron todas las puertas, saltando las cerraduras y cerrojos ante la fuerza de la conmocion.

Toda la ciudad ha quedado sin un solo cristal.

El parque no existe. Lo mejor que podia hacer el gobierno era restablecerlo en el edificio que ocupaba el presidio y vender el solar del que lo fué.

Vengamos ahora á las noticias de los autores de todos estos desastres.

El general en jefe ha unido al valor del vencedor la clemencia mas generosa con el vencido. Noble, levantada é hidalga ha sido esta conducta; yo me complazco en tributarle el primero el testimonio de mi consideracion. Pero ¿el gobierno, en cambio, no tiene otros ineludibles deberes que llenar? Yo así lo creo, y estoy firmemente persuadido de que los llenará cumplidamente. La opinion de este país así lo reclama y la vindicta pública lo exige. Libre está Rubio, el segundo comandante de la «Numancia;» libres están, aunque aparentemente ocultos, Bárcia, Eduarte y Cárceles; libres y con sus espadas, insignias y empleos todos los jefes militares de la insurreccion.

¡Cuál será el estado de los ánimos en todas las personas sensatas de este país, lo dejo á su consideracion! El Ayuntamiento queria dimitir; el general no le ha aceptado; autorizándole ámpliamente á cumplir con todo rigor con el deber de la ley. Los efectos robados se cogen á granel, y ayer se han apresado varios carros cargados de efectos y de alhajas, que muy tranquilamente conducian los cantonales á sitio seguro.

Urge, pues, que el gobierno fije su atencion en esto, y que envie inmediatamente un delegado con la suficiente autoridad y energía para adoptar cuantas medidas son aquí precisas para levantar el espíritu y devolver la confianza á estos habitantes; si no, esté usted seguro que antes de muy pocos dias Cartagena registrará nuevos dias de luto y desolacion. Créame usted; merece el caso que el ministro de la Gobernacion, ó cualquier otro de sus dignos compañeros, venga á este país para conocer de cerca su estado, necesidades y las medidas que es preciso adoptar.

En el «Darro» apresado por nuestra escuadra, ha sido cogido el célebre Pitero y el indio Dionisio. Hoy han sido conducidos al arsenal. Pitero se muestra altivo y como que está seguro de escapar bien. Y sin embargo, estos hombres han cometido su última iniquidad envenenando el agua de las cisternas de Galeras y San Julian, no habiendo logrado el feroz propósito que se propusieron porque habida á tiempo la noticia del hecho, se pasó inmediatamente órden á ambas fortalezas para que los soldados no bebieran.

De la «Numancia» y las fragatas que la persiguen

no se han tenido noticias.

Segun los datos oficiales que he adquirido, los disparos hechos por nuestra linea durante el sitio han sido treinta mil y pico.

Mañana subiré á los castillos y pasado mañana si no ocurre novedad regresaré á esa, concluida mi mision.

Este ejército ha comenzado á disolverse. Galicia y Africa marchan á Cataluña. En ésta quedan por ahora de guarnicion carabineros, guardia civil y artillería. El brigadier Lopez Pinto ha sido nombrado gobernador de la plaza. Se dice por aquí que el general marcha al Maestrazgo á mandar el ejército del centro que debe formarse. Donde quiera que vaya el señor Lopez Dominguez prestará de seguro grandes servicios á su país y al Gobierno.

Suyo afectísimo,—J. de Alcázar.

LOS CARLISTAS EN VICH.

Son horrorosos los siguientes detalles que publica la «Crónica», relativos á los fusilamientos hechos en Vich por los carlistas. El colega les ha oido de boca de uno que escapó milagrosamente. Hélos aquí:

«Llámase Juan Prats y Viñollas: era sargento primero de la compañía de voluntarios movilizados de Roda, cuya fuerza estaba en Vich cuando la entrada de los carlistas.

Fué de los que lograron abrirse paso entre el fuego del enemigo y salir de la ciudad, cuando los carlistas tomaron los últimos puntos.

En el campo ya, con otros compañeros de armas, fueron perseguidos, y tuvieron que diseminarse buscando cada cual su salvacion como pudo.

Creíase, á las cuatro de la tarde, estar seguro en un escondrijo de una casa de campo, cuando acudieron á ella dos voluntarios mas, y vistos por los carlistas, fueron hechos prisioneros los tres.

Juntóseles á otros doce ó trece prisioneros mas, perseguidos y cazados como conejos por aquellos cerros.

A todos se habia prometido respetarles la vida, y esta confianza abrigaban despues de anochecido, cuando se les ordenó ponerse en marcha, atándoles de dos en dos y codo con codo.

Se encontraban en el sitio llamado San Andrés de la Castaña.

No habian dado cuatrocientos pasos, cuando el jefe de la partida, Vila de Viladrau, dió la voz de alto.

Díjose á los quince ó diez y seis infelices que se dispusieran á morir, puesto que iban á ser fusilados en el acto. Un cura que acompañaba á la partida, ó formaba parte en ella, fué el encargado de recibir á aquellos desgraciados la confesion.

Ni súplicas, ni lamentos bastaron: tuvieron que resignarse al salvaje fallo las infortunadas víctimas.

El José Prat, á quien debemos el relato, tenia aun escondidos (despues de haber sido registrado al caer prisionero) doce duros y pico, que entregó al cura rogándole los hiciese pasar á poder de su familia. El cura hízole observar que seria mejor destinarlos á sufragios para su alma; pero el pobre condenado insistió en que fuera el dinero á manos de su familia (que entre paréntesis no lo ha recibido... todavía.)

Para abreviar, puesto que parte el corazon trazar, siquiera sea sin comentarios, la desgarradora relacion de tan horrible drama.

Hízose el fusilamiento, ó perpetróse, mejor dicho, el asesinato, por parejas.

Mandóse adelantar primero á los que fueron cafeteros de Vich, padre é hijo, conocidos por «Onclets»; se les hizo arrodillar y una descarga acabó con sus vidas.

Siguió á esta otra pareja y de la misma manera fué inmolada.

Tocó el turno á la tercera, de la cual formaba parte el referido sargento primero José Prat, de cuyo relato nos estamos haciendo eco.

Solamente recuerda haber oido la voz de «fuego,» las detonaciones de los fusiles y que cayó ó le arrastró al suelo consigo su compañero; ni siquiera supo darse cuenta de momento de si habia sido herido, sintiendo correr sobre su cuello y cabeza un chorro de caliente sangre: mantúvose quieto y continuó hasta su fin el fusilamiento, resonando en sus oidos las descargas que iban acabando con las vidas de sus compañeros de desgracia como si á él se dirigiesen.

Terminada la hecatombe, empezó por los verdugos la requisa, de sus víctimas, á fin de asegurarse de si habian sido certeros los tiros, muriendo todos: algunos disparos sueltos indicaban al infeliz Prat, que si respiraba uno muy pronto iba á sucumbir: un suspiro del que le sirvió de pareja bastó para que se le rematase de un tiro de rewólver á la cabeza que tenia pegada á la suya, sintió como los sesos de este desventurado le salpicaban. La sangre de que se hallaban cubiertos el rostro y la cabeza del Prat, hubo de hacer creer á los asesinos que estaba muerto; hasta recuerda haber oido una voz que dijo: «este si que cayó redondo; Je tiré yo; bien le he apuntado.»

Para cerciorarse de que ninguno de los fusilados sobrevivia, se procedió á tomarles el pulso. Séase por falta de ciencia del «facultativo», séase porque no circulase en aquel momento la sangre en las venas del pobre Prat, es lo cierto que se le dió como á los demás, que lo eran realmente, por difunto.

Desataron los carlistas los cadáveres, y al Prat tambien á quien por tal se tuvo, y los dejaron abandonados en el campo con la consigna (que oyó tambien) de que por la mañana se les enterraria.

El pobre sargento, que aun no sabia si realmente estaba ó no herido, así que calculó que se habian marchado sus verdugos, intentó levantarse, ó mejor dicho, procuró salir de debajo del cuerpo de su compañero que en parte le cubria: en pié ya, tambaleándose y pisando un humeante charco de sangre y los cadáveres de los que fueron sus compañeros, apartóse, cayendo aquí y levantándose allá, puesto que le sostenian apenas sus piernas, de aquel sitio de horror.

Anduvo errante por los bosques todo el resto de la noche; errante anduvo tambien y desfallecido todo el siguiente dia, hasta que al caer de la tarde llegó á San Celoni.

En el estado en que hubo de llegar, lo comprenderá el lector. Hasta dos dias atras no estuvo en disposicion de trasladarse á Barcelona, no repuesto todavia de la série de sustos porque pasara y que pueden ciertamente llamarse toda una larga cuanto prolongada agonía.

Entre los dichos fusilados habia, además de los dos cafeteros antes citados, el capitan de voluntarios llamado Sila y tres soldados del regimiento de América que habian quedado en Vich al salir de aquella ciudad su regimiento.

NOTICIAS DE BILBAO.

A *Las Provincias de Valencia* escriben desde aquella poblacion la siguiente carta:

«Portugalete 10 enero de 1874.—Señor director de «Las Provincias.»—Escribo á V. á las doce del dia atronado por un nutridísimo fuego de cañon y fusilería que nos hacen los carlistas con el objeto de conseguir la rendicion de esta plaza. Los cañones que nos asedian son ya ocho ó diez y nos han arrojado mas de dos mil proyectiles. El fuego de fusilería es espantoso.

La cruz y templete de la torre de la iglesia se han hundido con grande estrépito, destrozando las bóvedas del templo. Las defensas del Cristo y de la Escuela son verdaderos montones de ruinas, pero la defensa continúa con verdadero heroismo.

Se están levantando barricadas por todas partes para continuar hasta el último momento la defensa. Todos están prontos á sacrificar su vida en aras de la libertad, porque comprenden cuanta importancia tiene Portugalete para el porvenir de Bilbao y para la parte moral de la campaña. Sin embargo de todo esto, bueno será que sepa el gobierno que hay grande, grandísima necesidad de socorrer á esta plaza, porque aun siendo mucho el valor de los que la defienden, la situacion se agrava mas cada momento, pues no hay para contestar á los carlistas mas que dos cañoncitos de montaña que sirven de muy poco.

Aquí hay 900 hombres de ejército, 400 000 cartuchos y víveres para dos meses, pero ¿es esto bastante para resistir á un ejército de algunos miles de hombres provistos de numerosa artillería?

La poblacion está consternada, pues son muchas las casas perforadas por balas de cañon, y las de fusil silban por todas partes. Sin embargo, son pocas las bajas, relativamente á tan grande estrago.

Ya he tenido ocasion de maldecir á la curiosidad que me trajo aquí, pues en mi domicilio han penetrado dos balas de cañon de á 24, una de las cuales pasó á dos palmos de distancia de mi pecho, destrozó algunos muebles, y habiendo en la habitacion mas de doce personas, no lastimó á ninguna. Le doy este pequeño detalle de familia, para que comprenda el grave apuro en que nos pone á cada paso el sitio y ataque que estamos sufriendo.—V.

Portugalete 11 de enero de 1874.—Señor director de «Las Provincias.»—La situacion de esta plaza es cada vez mas apurada. El fuego que han hecho los carlistas en las últimas veinte y cuatro horas es verdaderamente horrible. Son las seis de la mañana y el estampido del cañon es contínuo. ¡De bien triste manera da comienzo este dia!

Los vapores «Gaditano» y «Buenaventura» que auxiliaban nuestra defensa con sus cañones, se marchan detro de una hora. Se nos quitan los recursos cuando mas falta nos hacen. ¿Quién puede prever lo que aquí ocurrirá?—V.

GACETILLA GENERAL.

Complaciendo á varios vecinos de esta capital, llamamos la atencion de la autoridad local respecto al abuso que cometen algunos horneros los cuales venden el pan falto de peso contándose por onzas las faltas que se notan en cada libra de pan.

Como este asunto perjudica notablemente á los consumidores en general y al buen nombre de los panaderos que cumplen con su deber, esperamos con fundamento del Sr. Alcalde la adopcion de medidas que conduzcan al castigo de los que tal hacen, y ya que el público esté garantido en la clase y precio del pan que compra lo mismo que de las demás mercancías pues estos abusos se van generalizando en el mercado y sino hay un escarmiento, el mal tomará creces.

NOTICIAS.

Manresa 17 de enero de 1874.—Manresa acaba de salvarse de una catástrofe mas terrible si cabe que la de Vich; aunque no hemos pasado mas que los sustos consiguientes, el dia 3 y el 14 de los corrientes estuvo en un tris que los carlistas no penetrasen en esta ciudad.

El dia 3 por la tarde los carlistas mandados por Miret, Tristany, Baró y otros se acercaron sigilosamente, prevaliéndose de la espesa niebla que habia; y despues de anochecido penetraron en algunos de los arrabales de extramuros. Presumiéndose el dignísimo comandante militar, señor Guzman, que los carlistas iban á intentar algun golpe de mano, y sabiendo *por* confidentes que se acercaban, dictó varias disposiciones, mandó cerrar temprano todos los portales menos tres, é hizo reforzar la guardia. La poblacion estaba algo agitada, y á cosa de las siete y media de la noche, mientras una partida atacaba el portal de Santo Domingo disparando dos descargas al centinela, que cayó herido, otra partida intentó sorprender la guardia del de las Picas. El ataque de aquel portal fué rechazado por los voluntarios que lo custodiaban, quienes cerraron la puerta apresuradamente estando los carlistas disparando; y la sorpresa de las Picas salió frustrada por la serenidad y arrojo de un sargento del batallon núm. 14 de voluntarios de la República, llamado José Mas Bermudez. Los carlistas hacia cinco dias, segun despues se supo, que sabian el «santo y seña» que se daba á las patrullas: aquel dia sabiéndolo tambien y cuando unos 600 de ellos estaban á unos cien pasos de la poblacion, designaron por suerte á un oficial y á diez ó doce individuos para la sorpresa: los designados, figurando una patrulla, se dirigieron al portal de las Picas, y despues del «quien vive» se adelantó dicho oficial; pero habiendo dado el «santo y seña» con alguna vacilacion y siendo completamente desconocido del mencionado sargento, éste se abalanzó sobre él y sujetándolo con sus robustos brazos lo arrastró dentro del portal, huyendo al ver esto los demás carlistas que le acompañaban.

Dicho oficial carlista fué llevado inmediatamente á las Casas Consistoriales; y entretanto en toda la ciudad se tocaba generala y en breves momentos quedó reunida toda la Milicia y restantes fuerzas de la plaza.

Se cambió enseguida el «santo y seña», todas las casas próximas á las murallas quedaron llenas de hombres armados que pasaron la noche en vela, y ninguna otra novedad ocurrió durante ella. A la mañana siguiente se supo que los carlistas en número de unos 2.500 hombres estuvieron en las Escodinas, paseo del rio, puente nuevo y hostal de Santo Domingo, y que se retiraron á las nueve de la noche, visto el fracaso de su sorpresa. Todo eran comenta-

rios acerca de quien pudiese ser el que hubiese cometido la traicion de decir el «santo y seña» á los carlistas, hasta que se supo que era un sargento de voluntarios que el mismo dia se pasó á la faccion, donde le nombraron teniente.

El dia 4 continuó la alarma, porque los carlistas continuaban reunidos en Sampedor, Sallent y Balsareny; pero en los siguientes cesó por saberse que se habian alejado. Algunos dias mas tarde se dijo que Vich era atacada, y el 10 se susurró que Vich habia sucumbido y otra vez cundió la alarma.

El 11 ya no se hablaba de otra cosa que de la toma de Vich, y eran generales los temores de que si era atacada tuviese Manresa que sucumbir, contando los carlistas con dos cañones. Convocáronse por el alcalde y comandante militar varias reuniones de personas de diferentes partidos, se formó una Junta de defensa, y habiendo esta dimitido, se nombró otra en la cual habia las principales personas que habian quedado en la ciudad: todo era en vano; el espíritu público no se reanimaba; el pánico iba cundiendo, y como no se permitiese salir á los hombres, salian sin cesar fuera de las murallas niños y mugeres. Las noticias que llegaban de Barcelona y sus contornos aumentaban el temor, desconfiando de poder ser socorridos si éramos atacados.

Como habia contínuas alarmas y se decia que los carlistas venian resueltos á atacar la ciudad, el pánico aumentaba. El lunes el temor continuó con creces y los mas firmes empezaban á vacilar; de boca en boca corria la palabra capitulacion y á la noche varios de los mas comprometidos habian huido de la ciudad, consiguiendo proporcionarse pases de salida, y el alcalde participaba del pánico general. El comandante militar D. Francisco Guzman, secundado constantemente por los Sres. Capdevila y Borralleras, jefes respectivos del batallon franco n.° 14 y n.° 7 y por algunos decididos liberales, se multiplicaba, animaba á los mas decaidos y con una serenidad imperturbable acudia á todo. La noche se pasó como pudo.

A la mañana del 13 cuando el pánico era aterrador y estaba en su apogeo, asúmese el celoso comandante militar todas las atribuciones, reune á la milicia local, la arenga para que se presentase compacta y decidida á la defensa, amenaza severamente á los que no se presenten en el momento del peligro, y termina dando algunos vivas que son calurosamente contestados, saliendo despues de entre las filas un nutrido grito de ¡viva el comandante militar! Inmediatamente se publica un bando contra los que propalan falsas noticias ó hagan cundir el desaliento en la poblacion, y el Alcalde quedó arrestado en las Casas Consistoriales.

Con todo esto habia desaparecido bastante el pánico; ya no se hablaba de capitulacion, siendo así que antes tanto se hablaba de ella entre los paisanos, y todo indicaba que, si habia ataque, la resistencia seria porfiada, no solo por parte de los batallones francos, que en general siempre estuvieron en el mejor espíritu, si que tambien por parte de la milicia y vecindario. A las dos de la tarde acabó, pudo decirse, de serenarse la atmósfera; se supo oficialmente que en la madrugada del mismo dia habia salido de Barcelona una columna para esta ciudad. La desconfianza; sin embargo, era bastante: se dudaba de que fuese cierta la noticia, y quienes dudaron mas fueron los carlistas.

Estos se hallaban ya en Sallent y Balsareny, y al siguiente dia 14 avanzaron á medio dia decididamente para atacar Manresa, llevando la partida de Tristany los cañones; y estaba la vanguardia á un cuarto de hora de la ciudad, cuando la campana de la Seo dió la señal de venir columna; los carlistas se pararon, marchándose á Sallent luego que se convencieron que la columna estaba próxima. Entre Sallent y Balsareny estuvieron las facciones hasta el dia de ayer y hace dos dias que escondieron los cañones.

La columna que llegó iba mandada por el bizarro coronel Sr. Mola y Martinez, y se componia de cuatro batallones de infantería cuatro cañones y 60 caballos.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Funcion para hoy sábado 24 de Enero de 1874.—10 de abono.—4.ª série.—Por la compañía del primer actor D. Emilio Arolas.—A beneficio del primer actor genérico D. Armengol Marqués.

1.° Sinfonía.—2.° El drama en 11 actos, titulado: «El Trapero de Madrid.»—Y 3.° La pieza en 1 acto, nominada: «El viudo.»—A las 7 y media.—No habrá bandèja.

ULTIMA HORA.

Telégramas de la *Agencia Fauró*.

Madrid 20 de enero.—La «Gaceta» anuncia que el general Lopez Dominguez ha llegado á Albacete, debiendo emprender luego las operaciones.—Las fragatas «Cármen», «Vitoria» y «Numancia» han fondeado en Cartagena de regreso de Oran.—Publica tambien un decreto disponiendo que el ministro de Marina pase á Cartagena en delegacion del Poder ejecutivo con ámplias facultades para entender en lo relativo á la última insurreccion, encargándose interinamente del ministerio de Marina el general Zabala.—Por otro decreto se nombra al general Sanz capitan general de Puerto Rico, al señor Emilio Brabo presidente de esta Audiencia, y al señor Fernandez Cuesta presidente de Sala de la Audiencia de Madrid.—El Banco de Francia ha reducido el descuento al 4 por 100.—El señor Topete marchó anoche á Cartagena.

La cuestion sobre el Memorandum y sobre nombramiento de gobernadores se aplazó en el Consejo de ayer hasta el regreso del señor Topete.—Los amigos de Castelar declaran que este se ha retirado de la política activa con el propósito de no perturbar nunca la patria y defender el órden dentro de la República, creyendo que solo esta política puede ser fecunda y desinteresada.

El general Lopez Dominguez hizo ayer en Múrcia concentrar todo el material útil para el trasporte de tropas, empezando luego á trasladarse tropas del ejército á dicha capital, Alba, Chinchilla, etc.—Dícese que el ayuntamiento de Pamplona se propone adoptar un aparato eléctrico que puede funcionar en cualquier punto de la muralla, iluminando gran trecho para descubrir á los carlistas que emparados por las tinieblas de la noche intenten molestar á la plaza, como lo han hecho ya repetidas veces.—Por concurso que empezará el 15 de mayo próximo se ha acordado proveer en la academia de artillería de Segovia 50 plazas de alumnos.—El capitan carlista señor Azcona se ha presentado en Pamplona á consecuencia de quejas contra el jefe Idoy y otros compañeros de armas.—El general Lopez Dominguez ha pedido á los capitanes generales de Aragon y Valencia noticia de la distribucion de sus respectivas tropas para combinar enseguida los medios de entrar desde luego en operaciones.—(Oficial). Parte de la columna del general Primo de Rivera ha salido de Pamplona para Tafalla.—(Oficial). Parece que se han corrido hàcia la provincia de Huesca algunas facciones de importancia.—Parece que el gobierno se ha dirigido á todos los Bancos de España, participándoles que aceptaria las cantidades que quisieran anticipar al Tesoro por cuenta del producto de la redencion del servicio militar, con las mismas condiciones que lo ha hecho el Banco de España, el cual se dice que va á entregar luego al gobierno 100 millones de reales bajo esa garantía.

Se dice que es falsa la noticia, circulada anoche en la Bolsa, de que los carlistas hayan entrado en Santander. Lo que hay de cierto, segun la «Gaceta» de hoy, es que fuerzas considerables carlistas están próximas á el Astillero, lugar de 500 almas situado en la misma bahía de Santander.—Se ha dado órden de movilizar á 100 voluntarios de Mequinenza.—Han sido conducidos á la cárcel de Pamplona tres franceses á quienes se les hallaron pasaportes de la Junta carlistas de Elizondo para que pudiesen ir á Estella á incorporarse á la faccion.—(Oficial.)—La faccion Vallés secuestró el dia 16 en Ponga (Orense) á una señora, exigiendo por su rescate 6.000 reales. Despues se dirigió á Caso, y ayer se encontraba en Sarrià.—A la una de la tarde salió ayer de Miranda un tren especial con 1000 hombres destinados á reforzar la guarnicion de Santander. Hoy tambien han salido otros trenes con tropas por si los carlistas se atreven á intentar algo contra la capital.—Está acordado el nombamiento de los señores Charrin y Fernandez Neda para las secretarías de los gobiernos de Málaga y Cadiz.

La partida Rozas entró en la noche del 16 en Cangas de Tineo, llevándose 27.000 reales de los fondos públicos, y saliendo á la madrugada en direccion de Canielles.—Las facciones de Ciudad Real reunidas se dirigen á la provincia de Toledo, perseguidas por una columna.—El Sr. Don Constantino Couder ha tomado posesion del cargo de cónsul de España en Oran.

Las noticias del extrangero aseguran que los gabinetes de Berlin, Versalles y Lóndres están á punto de ponerse de acuerdo para reconocer, en interés del órden social, el actual órden de cosas establecido en España. La «Gaceta de la Alemania del Norte» publica la nota de Sagasta anunciando la formacion del ministerio del duque de la Torre, nota concebida en un espíritu muy conciliador, y la respuesta benévola que ha merecido del gobierno de Berlin.

El capitan general de Cataluña ha pedido al gobierno el indulto para todos los individuos del batallon franco de Saqueta que se sublevó en Riudoms proclamando la forma cantonal.—La «Iberia,» periódico ministerial, asegura que no tienen fundamento los rumores de crisis ministerial. Todo queda aplazado hasta la vuelta del señor Topete, que será dentro de cuatro ó cinco dias.—«La Propaganda científica» ha sido multada en 500 rs.

Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment

Variedades.

EL ARTE RELIGIOSO.

Á FEDERICO VILLALVA.

Dios reposa en la cumbre de la vida,
Sublime pedestal de su grandeza,
Como una estátua en lo infinito erguida.
En Él acaba todo y todo empieza;
Él es el sumo bien, la eterna fuente
Del amor, la verdad y la belleza.
Si la humana razon es impotente
A descobrir su esencia misteriosa,
La fé le adora, el corazon le siente;
Y cual nube de incienzo, vagarosa,
El himno universal, de mundo en mundo,
Se eleva hasta la cumbre en que Él reposa.
El pájaro, la flor, el mar profundo,
La fiera habitadora del desierto,
El huracan lanzándose iracundo,
El astro, que se mueve en giro cierto,
Sonidos, y perfumes y colores,
Notas acordes son de este concierto.
Rey de la Creacion, con resplandores
Celestes la gentil cabeza orlada,
Corona de los séres superiores,
El hombre á Dios alzó digna morada,
Y con su fé y su genio quiso en ella
Dejar su gratitud perpetuada.
El arte en cada edad grabó su huella,
Siendo espejo de todas limpio y puro,
Luz que entre ruinas claridad destella.
Bárbaro en el principio, á su conjuro
Estremecido gime el suelo indiano;
Y en el informe laberinto oscuro
Del hipogeo que labró su mano,
Talla á la vida universal, que adora,
En mónstruos mil su religieso arcano.
Si canta aquella tierra seductora,
En la triste region que baña el Nilo
De las esfinges por los ojos llora;
Ofreciendo al sagrado cocodrillo,
Al ibis y á los muertos Faraones
En soberbias pirámides asilo.
Mas la maestra ved de las naciones,
A la belleza y el placer brindando
Entre risas, y juegos y canciones.
La piedra del Pentélico tocando,
Del Partenon la forma noble y pura
Sobre el azul del cielo vase alzando.
En la estátua, despues, la roca dura
Siente dulce calor, tiembla y respira,
Llevando un alma en sí, del arte hechura.
Y cuando el genio helénico á su lira
Ya no sabe arrancar mas que gemidos,
Y el astro ya de su resplendor espira.
Con dioses de otros pueblos sometidos
Ve al griego Olimpo, el Panteon Romano,
Todos bajo sus bóvedas unidos.
Así cual siembra el labrador el grano,
Así de portentosos monumentos
Siembra Roma su imperio soberano,
Donde reciben ídolos sangrientos
Y al par divinidades bienhechoras,
De amor ó pena, cantos ó lamentos.
Y así la humanidad, desde las horas
De su infancia feliz, á Dios alaba
Rindiéndole sus fuerzas creadoras.
Tras el arte del mundo que pasaba,
El arte nuevo, independiente y libre,
En la honda catacumba germinaba.
Él la abandonará, reina del Tibre,
Cuando á tus templos el germano rudo
El rayo ardiente de sus iras vibre.
Y tu recinto quedará desnudo,

SECCION DE ANUNCIOS.

O sombras solo de tus dioses, frias,
Vagando irán por el espacio mudo.
Vence al fin: las profundas galerias
De la gigante catedral cristiana,
Llénanse de oraciones y armonías.
Suena en el coro ya la voz humana
Como la voz del órgano sagrado,
Y en la torre la voz de la campana.
Ensalzan al Espíritu increado,
Con su llama, la luz de los altares,
Con su color, el roseton pintado.
Y ecos brotan distintos, á millares,
Del marmol duro á que el cincel diò vida
En estátuas, sepulcros y pilares.
La fábrica admirable, sacudida
Por dulce canto ó por palabra austera
Desde su pié á la cúpula atrevida,
Cual divino instrumento vibra entera,
Y arrebatada el alma en fácil vuelo
Rápida sube á la celeste esfera.
Religion del dolor y del consuelo,
Doctrina del Gran Mártir, cuya muerte
De fúnebres crespones cubrió al cielo;
Bien acertó el artista á comprenderte,
Cuando, rompiendo con la curva osada
La línea que al pagano cupo en suerte,
Al sentimiento abrió senda ignorada,
Llevándolo por ella á su albedrio
Y templando su sed, nunca saciada.
Por ella, mas fecunda que rocio,
Rica vejetacion cubrió la piedra,
Cual las flores los campos en estio.
Allí la palma, la amorosa hiedra,
El trébol y campánula sencilla;
Tambien el casto lirio al lado medra.
Cortó el arco en la nave y la capilla,
Y haciéndolo subir, cual flecha aguda,
En la elegante ojiva maravilla.
A la oracion y al éxtasis ayuda
La tibia luz del templo; su imponente
Severa magestad hiere á la duda.
El nos habla terrible ó dulcemente
De un porvenir de penas ó de gloria,
Tras las glorias y penas del presente,
En la tierna leyenda y triste historia
Del mundo aquél, que en marmol y cristales
Del genio perpetúa la memoria.
De la cruz los soldados inmortales,
Vírgenes, niños, mártires, profetas,
Coros de alados séres celestiales;
Espléndido follaje, donde inquietas
Asoman sus fantásticas figuras
Mónstruos de estrañas formas é incompletas;
El ángel que cayó de las alturas,
Infierno, purgatorio y paraiso,
Que pueblan peregrinas criaturas...
Todo tiene allí voz; con todo quiso
Tu inspiracion ¡oh, artista! hablar al hombre;
El triunfo que alcanzaste era preciso:
¡Alabanzas á Dios! ¡Gloria á tu nombre!
1870.

Ventura Ruiz Aguilera.